PRIMER PLAN

Suplemento de cultura de Página/12

Editor: Tomás Eloy Martinez

TORONTO ERA
UNA FIESTA

"Ernest cayó en una ira sorda durante un tiempo. Sin embargo, nada se había perdido en realidad; un libro saldría de ello algún día. Mientras tanto, expulsado de casa por su madre, que se quejaba de su costumbre de haraganear, se mudó a Chicago. Allí se puso a escribir para el 'Toronto Star' y buscó en vano un mercado para sus relatos cortos", escribió Anthony Burguess en su-"Hemingway and his World". **Primer** Plano dedica esta edición al reciente descubrimiento de los artículos perdidos del joven Hemingway periodista (Páginas 2, 3, 4 y 5)

# Joven Hemine Way

8

Mutismos y rebeldías,

por Osvaldo Bayer

#### LOS PAPELES PERDIDOS DEL JOVEN HEMINGWAY

# Persiguiendo a "Red" Ryan

Este suplemento presenta, articulos absolutamente inéditos de Ernest Hemingway nunca incluidos en los volúmenes de las Obras Completas, Es parte del botín, precioso por más de un motivo, de una

más de un motivo, de una auténtica caza del tesoro iniciada hace unos meses en la redacción del Toronto Star, el centenario diario (hoy la primera cabeza del país) en cuyas filas el joven Hemingway hizo gran parte de su propio aprendizaje periodistico durante los años 1920-1923.

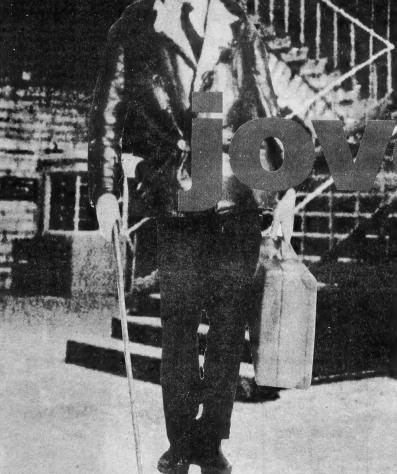
William Burrill, periodista, escritor y apasionado hemingwayano, es el hombre que ha tenido la misión de encontrar lo mejor para celebrar los 100 años del diario a través de los trabajos de sus colaboradores más célebres. Y Burrill, al final de una larga búsqueda que lo condujo a Boston y a París, ha llevado a casa mucho más de lo que cualquiera podría esperar: 25 artículos de Hemingway publicados en el Toronto Star hace setenta años (entre ellos tres con firma, uno con seudónimo y catorce sin firma) nunca registrados por los estudiosos, y siete completamente inéditos.

completamente inéditos.

Es el resultado de la coincidencia de circunstancias fortuitas y diversas: en algunos casos se trata de simples omisiones del curador del volumen que hasta la fecha se creia que contenía la antología definitiva del Hemingway periodista, Dateline, Toronto. Dos artículos fueron por el contrario rechazados por el Toronto Star y no quedan por este motivo rastros ni siquiera en los archivos del periódico: Burrill encontró los originales. Y por mérito de la proverbial, casi maniática negativa de Hemingway de tirar cualquier trozo de carta, en la Biblioteca John Fitzgerald Kennedy de Boston, donde se conserva todo lo que el escritor ha dejado, ha saltado también la prueba definitiva de que un artículo no firmado había sido escrito por el joven Ernest: el boleto del autobús que tomó en 1923 para trasladarse a la pequeña ciudad donde el bandido Red Ryan acababa de fugarse de la cárcel.

En setiembre de 1923, el futuro novelista se reúne en el "Toronto Star" con Harry Hindmarsh, viejo capo de la prensa. Su regla es: los jóvenes no tienen demasiada cabeza. Resultado: por cuatro meses los artículos del joven colaborador salen sin firma. Como esta crónica negra. Que sólo ahora, después de 70 años ,le es atribuida.







los cincos presos que realizaron una fuga sensacional del penal están ahora en libertad, se dio la orden de que los sabuesos ayudaran en la búsqueda. También esta mañana se supo por W. S. Hughson, inspector de pena-les, que serán pagados 50 dólares de recompensa por la captura de cada uno de los detenidos evadidos.

uno de los detenidos evadidos.

Los cuatro hombres otra vez en libertad, que parece se esconden en el bosque y en los pantanos entre la carretera de Perth y el río Cataraqui cerca de Kingston Mills, son: Gordon Simpson, de Toronto, condenado a diez años por hutro:

diez años por hurto; Arthur Brown, de Toronto, conde-nado a diez años por robo a mano

Patrick Ryan, alias Norman Slade. de Hamilton, condenado a 25 años más trabajos forzados por robo a un

Thomas Bryans, de Montreal, condenado a diez años por homicidio preterintencional.

También Edward Mc Mullen, condenado a catorce años por haber ro-bado un banco en Wyoming, en el Ontario, es uno de los fugados, pero fue apresado a tres millas de la prisión, porque se encontraba muy dé-bil por la hemorragia provocada por la herida que se le produjo cuando un guardia abrió el fuego contra el

grupo en fuga. Esta mañana los guardias regresaron después de haber estado afuera toda la noche. Tiritaban de frío y es-taban famélicos. Los agricultores entraban con sus vehículos a la ciudad y volvían a trabajar en los campos. No había escuadras de hombres que desearan con más fuerza que se cumpliera la lev. Todos en el campo parecían contentos de dejar la cacería humana en manos de los profesionanumana en manos de los profesiona-les. Los guardias rodearon comple-tamente el bosque y se concentraron especialmente en el lado oriental para impedir a los criminales llegar hasta la carretera madre y penetrar en el bosque a lo largo del río Rideau. Por alli ellos podrían avanzar hacia el norte y encontrar alimentos en los campamentos de los bosquecillos. Todos los guardias estaban tiritando y hambrientos, pero no tenían nin-guna noticia para dar.

UN GRITO DE ALARMA, Anoche, alrededor de las once, sobre el estrecho camino cubierto de arbustos que divide los setecientos acres del

Más tarde en la oscuridad se escu chó a alguien correr por el medio del camino. Los guardias dispararon en las sombras en dirección del sonido y se precipitaron adelante. En la os-curidad la voz de un hombre dijo: "¿Estás herido, tapón?". Los guardias hicieron entonces fuego en el punto del que venía la voz y uno dis-paró a quemarropa cuando un hombre le pasó al lado a la carrera directo hacia el norte. Los fugitivos se ha-bían apostado por el lado sur del bosque hacia la mitad norte de los se-tecientos acres. Cerca de quince tiros de fusil explotaron en la oscuridad. Pero no hay ni sangre ni cuerpos. Cuando salió el sol, esta mañana,

los guardias encontraron un martillo y una pesada llave inglesa que los fugitivos habían arrojado cuando fueron sorprendidos por los disparos al atravesar el camino. Estos instrumentos, tomados del auto de Thompson, habían sido recogidos como armas cuando los hombres se fugaron en los bosques. Algunas yardas más adelante, sobre la ruta, se encontraba la gorra de un preso, una de aquellas gorras azul-grisáceas a lo Sherlock Holmes que usan todos los presos. Esta mañana, con el director Ponsford, examiné el terreno en el que se llevó a cabo la fuga. Ponsford no tenta declaraciones para la prensa, pena declaraciones para la prensa. ar el camino. Estos instrumen-

ma declaraciones para la prensa, pe-ro es seguro que durante la noche todos los evadidos han llegado hasta el lado norte, aunque a juicio de los guardias los malvivientes serían só-

El director Ponsford no ha querido decir si utilizará la batería del Rcha (la artillería pesada del ejército canadiense) en Kingston para for-mar un estrecho cordón alrededor de los bosques cuando los sesenta guardiacárceles —que todos sabrían reconocer a los evadidos a primera vista y están especialmente adiestrados para este tipo de trabajo— rodeen ine-xorablemente el bosque tamizándolo para la búsqueda de los detenidos. Hoy, a alguna hora, se procederá probablemente a una operación de

este tipo. Hacia las nueve uno de los guardias de ronda sobre el confin septen-trional del bosque le ha reportado al director de la cárcel que se habían en-contrado rastros de un hombre en el punto en el que se encontraba cerca de la ruta que delimita el bosque, por el norte. Además de un relato no confirmado resulta que esta mañana un

agricultor habría visto uno o dos hombres atravesar la ruta. Si los eva-didos superan el límite norte del bosque la caza será larga. Aproximadamente una milla al norte del territorio actualmente aislado, hay unas cuantas haciendas en las que los evadidos, al tener éxito para encontrar un paso, podrían tratar de procurar-se comida. Están sin comer desde ayer a la mañana aproximadamen-

Se ha sabido hoy que un prisione-ro condenado a un largo período de detención, prestando servicio en el establo que los cinco malvivientes han incendiado para protegerse las espal-das en la fuga hacia la libertad, ha tratado de impedir la tentativa de fuga de los cinco. Cuando procuró detener-los en su empresa desesperada ha silos en su empresa desesperada ha sido-maltratado, y ouando insistió en
frustrar los planes de ellos, fue atado con una soga en el interior del edificio, y sólo la rápida intervención deotro detenido, que lo encontró y lo
liberó, le impidió morir entre las llamas. Es claro que el comportamiento de este preso será sometido a la
atención del Ministerio de Jústicia.

Ms Mullen fue el capo de la hace.

Mc Mullen fue el capo de la ban-da en la evasión. En la cárcel él y Slade eran considerados dos de los peo res detenidos y ambos fueron vigilados atentamente desde que los condujeron al penal porque se temía que provectaran una fuga. Se sospecha que los cinco hombres trabajaban preparando el terreno para escaparse desde hace un tiempo.

FUGA RAPIDA. Cuando regresó a la cárcel, Mc Mullen declaró que los proyectos de fuga no habían funcionado como habían previsto. Los fugitivos, ha dicho, calculaban que, después de haber escalado el muro de después de habet escalado el mano de la prisión, sabrían lograr una rápida fuga. Mc Mullen sabía, dijo, que la señora Richardson era millonaria y era seguro que su auto estaría por alli cerca, listo para ser usado por ellos. Cuando vieron que no tenían éxito en procurarse un vehículo poderoso se contentaron con un Chevrolet que estaba a mano, pero con ése no pu-dieron alcanzar la velocidad desea-

Mc Mullen fue apresado porque estaba debilitado por una hemorra-

gia en la mano izquierda causada por un disparo de revólver efectuado por el guardia Allan, que intenta perse-guir en auto a los fugitivos. Cuando los detenidos dejaron el auto en un campo cercano a la hacienda de Kemp, a aproximadamente tres millas de Kingston, y se dirigieron ha-cia el bosque vecino, Mc Mullen debió renunciar a la fuga y fue encon-trado tendido en el suelo junto a una empalizada no lejos de la carretera. a unos treinta metros del auto. Esta ba desarmado y débil a causa de la herida, no pudo oponer resistencia. A los guardias que lo rodeaban declaró que si no hubiera estado heri-do no lo hubieran apresado nunca vi-

vo.

Ahora Mc Mullen está internado en el hospital del penal, pero dicen que su condición no es del todo grave. Los proyectiles del revolver le traspasaron el índice izquierdo.

Fue a las diez de la mañana de ayer que una gran nube de denso humo blanco amarillento comenzo a sair del granero unicado en el interior del del granero unicado en el interior del

del grahero ubicado en el interior del nuyo este del penal. Era el denso, compacto humo de un pajar en lla-mas y al salir impedia la visión del guardia que estaba con su fusil en la torre de control desde la cual se do mina el granero.

Cinco hombres que portaban el uniforme de los presos corrieron fue-ra del granero y se dirigieron hacia el escarpado muro de seis metros de altura. Uno de ellos llevaba una es-calerilla de cinco centímetros de espesor y diez de largo, cuyos escalo-nes estaban constituidos por clavos plantados e intervalos. La grasitud que despedía la escalera la sostuvo al muro y un muchachito delgado, con el gorrito de preso calzado sobre los oios, se trepó a la cima de la pared. El muchachito llevaba con él un trozo de cuerda, que ató al extremo de la escalerilla. Fijó bien la cuerda, después la hizo deslizar del otro lado del

Lo siguió un pedazo de hombre con robustas mandíbulas de bulldog. Pegado a sus talones venía otro hom bre que subió a la escalerilla como un simio. Después de él llegó un hombre recio con cara bovina que se encaramó torpemente en el muro.

Mientras todos los otros subían, a

los pies de la escalerilla había un hombre robusto y pecoso cuya gorra de presidiario no logró esconder la cabeza de cabellos rojos. Era "Red" Ryan. Los otros que habían trepado "Young" Brown, "Big" Simpson, "Runty" Bryans y "Wyoming" Mc

EL GUARDIA DISPARA. Cuando "Red" Ryan comenzó a subir la escalerilla, Matt Walsh, capo de los guardias del penal de Portsmouth, giguaduas del pena de roti simolin, gi-ró y vio al granero en llamas. Walsh corrió a "Red" sobre la escala, se precipitó hacia ella para tratar de de-rribarla, y mientras corría lanzó la alarma. "Red" lo vio llegar, se dio cuenta de que estaba en una trampa y descendió de la escalera. Apoyada sobre el muro de la cárcel había de-jado una horca de hierro justamente

para una emergencia de este tipo. Cuando Walsh alcanzó la escalera, "Red" alargó la mano hacia la horca. Walsh aferró al detenido y "Red" con la horca lo golpeó con toda su fuerza a Walsh en la cabeza. Walsh cayó a tierra y "Red" arrojó la horca y subió la escalera, arribando a la cima del muro. cima del muro.

Los fugitivos aterrizaron en el campo fuera de la prisión y se preci-pitaron a la casa de la señora Richardson, donde había un auto. El guardia en la torre tenía todavía la visión impedida por el denso humo. Allan Forsythe, el único guardia en el con-torno, pensó poder detener a los fu-gitivos sin disparar. Saltó abajo del muro y persiguió a los hombres en fuga. No había disparado nunca a nadie y algo lo retenía para comen-zar a hacerlo. Les gritó a los fugitivos que se detuvieran pero ellos continuaron corriendo.

Cuando salieron en el pequeño Chevrolet perteneciente a "Shorty" (Cortito) Thompson, que estaba haciendo un trabajo de pintura en lo de Richardson, Allan Forsythe comenzó a disparar. No sabía exactamente qué efecto habrían tenido sus disparos, pero era seguro que había heri-do a alguno. El Chevrolet continuó andando. Forsythe paró a un auto y partió a seguir al auto de los presos lanzándose sobre la ruta a máxima velocidad.

Mc Mullen estaba al volante del

Chevrolet, o mejor, estaba encorva-do sobre lo que quedaba del volante. Uno de los disparos de Forsythe habra partido en dos el volante y lastimado la mano izquierda de Mc Mu-llen. El fugitivo continuaba conduciendo con la derecha, arqueado so-bre sí mismo y con el rostro pálido por la abundante sangre que perdía. Los otros dos hombres robustos estaban sobre los asientos de atrás con "Young" (Joven) Brown, el muchachito turbulento. Adelante, con Mc Mullen, estaba "Runty" (Enanito) Bryans. Uno de los proyectiles de Forsythe hizo un corte en el respaldo del auto y voló derecho sobre la cabeza de "Runty". Habría herido en pleno cráneo a un hombre de estatura normal.

PERSECUCION FURIOSA. De trás del pequeño auto se organizó una furiosa persecución. Mientras el Chevrolet continuaba alejándose del penal por la carretera de Kingston y, al norte, por la ruta de Inverary, los autos se lanzaron al seguimiento ganando siempre más terreno. Repen-tinamente detrás de los fugitivos estaba el Ford requerido por Forsythe, el que continuaba disparando. El auto de los detenidos avanzaba a lo largo de una estrecha huella en un camino asfaltado flanqueado de casas y caserios. Parecía que de un minu-to a otro podrían ser alcanzados. No había ninguna clase de protección por ningún lado.

Después la calle se alargó en una ruta empedrada de campo. Las casas desaparecían. Los evadidos atravesaron las dos hileras de vías de la Ca-nadian Pacific y de la Canadian National, descendieron por una colina., pasaron junto a una cueva sobre la izquierda y se volvieron a encontrar en un campo todo bosques y haciendas. Sobre la derecha se extendía una extensa floresta tupida, con los árbo-les cubiertos por los colores amarillos y rojos del otoño. Cuando arri-baron a la cima de una colina los hombres vieron que el bosque se extendía aún por millas. Cuidando sus espaldas se apuraron para tener aproximadamente doscientos cincuenta yardas de ventaja sobre el auto per-

seguidor más cercano. Mc Mullen dobló bruscamente a la izquierda, sobre la banquina, y dejó el auto en un campo que estaba más abajo. Los evadidos saltaron de los asientos, se aferraron a la bolsa de las herramientas, el inflador, y el crique, se subieron a la banquina y cortando por el camino de Inverary entraron en el bosque. Mientras el úlentraron en el bosque. Mientras el ul-timo hombre enfilaba hacia el bos-que, arribó Forsythe con su Ford. Pe-ro se le habian terminado los cartu-ehos. La mata de árboles es la que los fugitivos se escondieron se extien-de por setecientos acres. Está delimi-tada por un lado de la carretera y estaba rodeada por los guardias de la carcel armados con fusiles. En el me-dio de la floresta corre un angosto río fangoso dominado por los árbole

LA CAPTURA DE MC MU-LLEN. Alrededor de las seis de la tarde de ayer, el director Ponsford, que coordina la persecución, encontró a Mc Mullen a cuarenta yardas del punto en el cual los hombres habían entrado en el bosque de Mc Adoo. El director, un hombre de bigotes grises y aire gentil que usa ropa gris, un sombrero de fieltro y tie-ne una expresión preocupada en los ojos, estaba examinando la ruta to-mada por los evadidos cuando bajo un joven cedro, vio una camisa azul. Pensó si uno de los malvivientes se habría liberado del uniforme de presidiario y se inclinó a mirar. Bajo el pequeño cedro, con la camisa tirada sobre la cabeza y las piernas y zapa-tos cubiertos por la hierba, estaban Mc Mullen, pálido por la hemorra-

El director Ponsford se lanzó sobre Mc Mullen y llamó a una patrulla. Rodeado por doce guardias mu-nidos de fusiles, Mc Mullen aparecia blanco y tambaleante. "Estoy perdi-do", dijo. "Déjenme en paz." Tenía la mano que continuaba sangrando.



'Bien'', dijo uno de los guardias. "¿tiene acaso intención de escapar Me Mullen?". Me Mullen miró los doce caños de los fusiles. "¿Qué piensan, que quiero suicidarme?". Lo llevaron en un auto al penal por la misma carretera que había recorrido aquella mañana. Estaba muy tran-

gartenientes del director Ponsford en esta cacería humana, observó que las escuadras de búsqueda debieron pasar una veintena de veces junto a Mc Mullen bajo el cedro. La vegetación de la floresta es tan profunda que en ciertos puntos no se llega a abrir paso.

Matt Walsh, el jefe de los vigilan-tes que había sido golpeado con una horca de hierro por "Red" Ryan, no está gravemente herido, aunque muestra marcas de los golpes. Está al mando de una de las escuadras de seguimiento. "Ahora vuelvo al bosque donde se cree que se esconden los hombres y donde deberemos comenzar a cercarlos", ha declarado hoy

Gordon Simpson estaba pagando diez años de pena después de que en Hamilton, Toronto, y Guelph lo ha-bian condenado por una serie de hurbian condenado por una serie de nui-tos realizados por la banda a la que pertenecía, aquella del famoso Tommy Quinn, que ahora está pa-gando también diez años en Kingston con otros varios miembros del grupo. Después de su arresto por nume rosos robos con destrozos en nego cios de Hamilton, Toronto y toda la provincia, Simpson fue conducido a Hamilton para el proceso, y el 4 de febrero de 1921, fue condenado a seis años por haber robado dinero en diversos negocios. Luego fue lleva-do a Toronto y, el 18 de febrero de 1921, debió responder por cinco ti-pos de acusaciones juntas por hurto v hurto con destrozos. Fue condenado a cinco años por cada una de las acusaciones, con penas para cumplir simultáneamente

Traducción: Luciana Castagnino

#### UNA LECCION A PUNTA DE PLUMA Contra el periodismo del yo

¿Qué pensaba de su primer oficio el escritor que se volvió célebre? En una parte de un artículo escrito para "Esquire", se ve cómo Hemingway critica la manía de los periodistas de citarse ellos mismos en vez de relatar los hechos.

u corresponsal es un viejo periodista. Y esto nos hace una gran, única familia. Pero la mala suerte para los clientes es que su correspon-sal era un periodista que recién empezaba y por lo tan-to envidiaba a los columnistas porque estaban autorizados a escribir sobre ellos mismos.

Cuando llegaba el diario, este co-rresponsal leía la larga perorata de su columnista preferido de entonces sobre sí mismo, su hijo, lo que pensaba y cómo lo pensaba, mientras que ese mismo día su producción personal consistía en cosas del tipo
"Kemal niega responsabilidad por
Espira. La culpa es toda de los Esmirna. La culpa es toda de los griegos", para mandar a tres dóla-res la palabra por cablegrama urgente, copyright del Monumental News Service: "Mustafá Kemal, en una entrevista exclusiva concedida hoy al corresponsal del Monumental News Service, ha desmentido enérgicamente que las tropas turcas hayan participado en el incendio de Esmirna. La ciudad, ha dicho Kemal, ha sido puesta en el foco de los incendiarios de la retaguardia del ejército griego antes de que entraran en la ciudad las

primeras patrullas turcas". No sé qué cosa tenía en mente aquel viejo y gris calzonudo cuando escribía todos aquellos yo, me, mis notas, pero estoy convencido de que tendría sus contratiempos antes de tomarse de las espaldas del mundo, y de cualquier modo ha sido intere-sante seguir su progreso de columnista herviboro (vida al aire libre, primavera, béisbol, cada tanto un li-bro leído hasta la mitad) a columnista carnívoro (tumultos, violencia, de-sastres y revoluciones). Pero los co-lumnistas personalistas, y esto pien-

so será leido un poco como una columna, son los chacales y no se co-nocen chacales que hayan continuado viviendo en el pasto una vez que se han dado cuenta de la existencia de la carne, quienquiera que sea que hava matado para ellos. Winchell consigue su propia carne y eso hacen al-gunos otros. Pero ellos meten las noticias dentro de sus columnas, y son les más trabajadores de todos los periodistas. Volvemos por consiguiente al ex benjamín que prefiere expri-mir su personalidad antes que andar cerca de los hechos.

En 1921, '22 y '23 las cosas esta-ban mal como ahora, o peor, en lo que se relaciona con la vileza, la in-justicia y la corrupción, pero entonces nuestro columnista preferido no andaba dando tantas vueltas, o sea que no leía los diarios. O quizás era necesario que termináramos a resguardo en la primera patria que alguno se decidiese a tomar en serio en el resto del mundo.

La dificultad de nuestro ex benjamín es que ha comenzado su educación un poco tarde. No tiene mucho tiempo ahora para aprender todo lo que un hombre debe saber antes de morir. No basta tener un gran corazón un discreto cerebro, una personalidad fascinante, modales gentiles v facilidad con la máquina de escribir para saber cómo va el mundo y quién hace el trabajo preparatorio, la eliminación de los errores y quién es solamente un escribiente y quiénes son los patrones. Nuestro ben-jamín no lo sabrá nunca porque ha comenzado demasiado tarde y por-que no sabe reflexionar con la men-

(En Esquire, diciembre 1934.) Trad. Luciana Castagnino.

os estamos preparando para un paseo en canoa por el Parque Algonquin", le escri-Parque Algonquin", le escri-be al director una señora "y tenemos, además de los ma-ridos, dos chicos. Ya que nunca hemos estado antes en una canoa y hemos hecho picnic solamente en el auto, ¿qué consejos nos puede dar para nuestra excur-sion?"

sión?"

Para un principlante en los cruceros en canoa, la primera cosa que se
debe hacer es resorrer, desde ahora
hasta el momento de la partida, nuchas tardes el Humbar para aprender que embarcación frágil, facilmente solcable, infiel y maravillosa
una canoa de la comparación de la comparación de la comparación de la comparación de comparac

El principiante deberá aprender a manejarla en medio del viento y las olas, y ejercitarse con tres personas a bordo, porque la canoa cargada es aún más complicada que la vacía.

Si hasta ahora sus excursiones se han limitado a los picnics en automóviles, como canoístas están en grave peligro. Porque la primera y la última cosa para saber sobre los paseos en canoa es que resulta im-portante reducir el equipaje al míni-

mo indispensable.

Decimos esto: como todos los viaies en canoa implican la necesidad de trasladar de un punto a otro trastos la embarcación, deberán arreglar y la embarcación, deberan arregiar todas sus cosas en la menor cantidad de paquetes posibles para poder transportar fácilmente estos paque-tes en distancias comprendidas entre 500 yardas y dos millas. El viajero ideal, el guía de los bos-

ques del norte, transporta todo en una única vuelta. Se pone la canoa sobre la cabeza y lleva sus cosas en un saco en la espalda.

Que esto les sirva de modelo. En

la mayoría de los casos deberán hacer dos viajes, la primera vez para

#### **COMO ANDAR EN CANOA** Seis hombres a bordo

Como valiente periodista, el joven Ernest no se echa nunca atrás: aquí van los consejos que da generosamente para un paseo por el río.

transportar la canoa y la segunda pa-ra transportar el equipaje. Si este equipale se encuentra disperso en va-rios paquetes, antes de ser recolec-tado con orden y economía en uno solo, se les arruinará el viaje. He vis-to muchos grupos de acampantes exhaustos y nauseosos luchar sobre los muelles con equipajes imposibles. Cuando arrojan la canoa al agua, está llena de objetos dispersos. jilla que estaba colocada bajo los asientos ahora está desparramada por encima de ellos. La carpa, húmeda y encima mal doblada y de ma-nera poco compacta, ocupa la mitad del espacio en el centro de la embarcación. Sacos rellenos desordenada mente e hinchados de cubiertos, ves timenta y objetos varios, y cajas de madera con manteles se tambaleaban amenazadoramente encima de todo. Los acampantes cargan estos efectos y transportan la canoa sobre el mue-lle, después vuelven fatigados adentro a tomar el equipaje; que es muy pesado no sólo porque es superior al necesario para un paseo en canoa, si-no también porque está mal empacado, y distribuido en varios sacos antes que en uno o dos grandes fácilmente transportables sobre las es-

Aun en excursiones bastante largas el equipaje no debería ser ni más pesado ni más voluminoso que aque

llo que se puede cargar cómodamen-te en la espalda. Hay que decidir qué cosas llevar antes de partir. Y el equi-paje se refiere a todo menos la canoa: carpa, cebo, alimentos, vajilla, utensilios de cocina y objetos perso-

Coloquen todo en bolsas. No lle ven ni cajas ni botellas. La bolsa de dimensiones ideales, espaciosa y práctica, es aquella de tela marrón que mide menos de un metro y de un diámetro de treinta centímetros. Como vestimenta bastan una manta, un recambio de ropa interior, una tela encerada, un impermeable ligero y una capota de goma. Si hace frio, duerman con sus impermeables y un

par de medias extra.

Si sobre la canoa hay dos personas, un hombre debe colocar la carpa en su propio equipaje y el otro los víveres en el suyo. Lo que redu-cirá mucho el equipaje personal. También platos y enseres más peque-ños y lo menos numerosos posible, se dividirán entre los dos equipajes y hará falta preparar pequeñas bolsas de tela para guardar los utensi-lios sucios, si no el segundo día se encontrarán en medio de un montón de trastos mugrientos junto a las acos tumbradas herramientas, cañas de pescar, cajas de alimentos, zapatillas v máquinas fotográficas, que ahomban el fondo de la canoa convirtien-

do cada acarreo en una maldita molestia. La canoa ideal es aquella sobre cu-

yos asientos hay correas para suje-tar los trastos durante el viaje. Si hay una pequeña hacha irá en un lugar seguro, bajo las tablas del fondo. En el centro de la embarcación, a cada lado, irán colocadas las dos bolsas de equipaje, con los cordeles atados. Bajo los asientos habrá, lista para ser usada, una caña de pescar de un metro ochenta. Ninguna otra cosa, salvo los almohadones para abajo de las rodillas, irá suelta en la canoa.

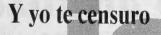
Si deben manipular los cebos, asegúrense por lo menos de que puedan ponerse en una bolsita de dimensiones muy reducidas. Porque el cebo es lo más molesto que se puede llevar adentro.

Lo importante es: reducir, reducir, reducir, reducir. Mientras hacen los preparativos, cada vez que miren el equipaje eliminen algo. Tengan cuidado con la ropa. En todo caso, es muy probable que duerman con ella puesta y deberán lavar la ropa interior: laven de noche y séquenla al lado del fuego del campamento.

Un consejo sobre las canoas: hoy en día se construyen muchas canoas de deporte angostas que son criminalmente peligrosas para hacer ex-cursiones. Traten de alquilar una ca-noa barrigona, capaz de transportar una carga en medio del viento y las olas. Las canoas alquiladas son a menudo viejas bañaderas que han sido repintadas muchas veces y tienen por lo menos encima cera de cincuenta libras de carbonato de plomo (1). Elijan la canoa más ligera y espacio-sa disponible, que oscile entre cuatro y cinco metros de largo

(1) N. de la traducción: es un elemento que se utiliza/ba en la elaboración de las pinturas.





También le tocó a Hemingway terminar en el canasto del director

uerido señor Hemingway, recibó senor Hemingway, recibó su pliego del 14 de se-tiembre que incluye la entre-vista a Clemenceau. No en-tiendo por qué Clemenceau se largó a decir que los cana-dienses se opusieron al servi-io militar obligatorio y rechazaron

yudar a Francia."
Así, con gélida claridad, el direcor del Toronto Star John Bone es ribía a su corresponsal a propósito e la extensa entrevista al ex premier rancés En esas líneas está, natural-nente, la explicación del hecho que el artículo de Hemingway hasta aho-a no habían encontrado rastros los ue se habían limitado a sondear las áginas amarillentas de las coleccioes del diario. Prosigue Bone: "No engo noticia de que la cuestión de ayuda a Francia haya sido agitaa en particular, pero en todo cada aso la lev sobre el servicio militar. doptada mucho tiempo antes del fial de la guerra, establece como obliatorio el reclutamiento. Y permaece en vigor por un largo período ites del armisticio'

Conclusión inevitable: "Ya que el scurso sobre Canadá (de Clemenau) constituye la parte más interesante de la entrevista, no pienso que debamos publicaria, aunque deteste renunciar a sus excelentes toques de color, diseminados por todo el artícula. lo. Me pregunto si Clemenceau verdaderamente ignoraba la existen-cia de la ley canadiense sobre el servicio militar...".

¿Censura por parte del Star? ¿Hiensura por parte del Star? ¿Hi-persensibilidad de Hemingway sobre el tema de la participación en la gue-rra de Europa, él que después de ha-ber intentado ir como voluntario al frente había terminado por enrolar-se en la Cruz Roja, fue herido y exrtaerá de la guerra las impresiones in-delebles vertidas en Adiós a las ar-mas? Probablemente un poco las dos cosas, porque si ciertamente el dia-rio no admitía las ácidas opiniones del anciano estadista sobre Canadá, el joven periodista era el último en las cuestiones de la diplomacia. Un tiempo antes, ya había dado prueba en menor escala con el breve artículo sobre el entonces alcalde Tommy Church . Comienza de esta ma-nera: "Entendámonos, no digo que sea holgazán, ojalá haya habido buenos motivos para la exoneración.

Tampoco aquel trozo fue publica-



**AQUI ESTAN TODOS LOS** "NUEVOS" HEMINGWAY

#### El catálogo es éste

a mejor pista, entre las que han conducido al periodistadetective literario al tesoro de los nuevos escritos he-mingwayanos, la había dejado hace más de veinte años, el ex archivero del Toronto Star William McGeary, muerto en 1984 a los 91 años. Testigo ocular e investigador apasionado de los primeros años del joven periodista del Toronto que más adelante será escri-tor, McGeary ya había ofrecido una preciosa ayuda a Carlos Baker, el autor de la biografía autorizada Ernest Hemingway: una historia de vi-da, publicada en 1969 por la editorial Scribner. Pero algunas de sus in-dicaciones no fueron recogidas, y no siendo citadas por Baker no fueron reunidas ni siquiera por William White, autor en 1981 de aquello que hasta el momento era considerado el compendio completo y definitivo de los trabajos periodísticos de Heming way en sus primeros cuatro años de trabajo en redacciones: Ernest Hemingway-Dateline: Toronto, los trabajos completos de Hemingway en el Toronto Star 1920-1924. Burrill estuvo hurgando en los

Burrill estuvo hurgando en los nueve pilegos que el viejo archivero había conservado y paso a paso ha logrado confirmar cinço de las propuestas de atribucion al escritor, a su tiempo avánzadas por McGeary, de los artículos no firmados. Y ahora otros artículos han sido reatribuidos al gran escritor en el fasciculo conmemorativo de su centenario que el Toronto Star ha publicado en marzo pasado. Aquí presentamos la lis-ta de artículos reencontrados, para añadir a los 172 contenidos en el vo-lumen de William White. Ahora la historia de Hemingway periodista puede contarse completa.

ARTICULOS DISPERSOS. 1) The superman myth (El mito del superhombre, historia de boxeo, firmada, 25 de junio de 1921).

2) Genoa scrubs up for peace par-ley (Génova se pule para la conferencia de paz, correspondencia firmada. 15 de abril de 1922).

3) Interpreters make or mar speeches at Genoa's parley (Los intérpre-tes hacen y deshacen los discursos en Génova, firmado, 15 de abril de

4) Two revolutions are likely if Germany suffers collapse. (Dos revoluciones llevan a Alemania al co-lapso, sin firma, 7 de marzo de 1923).

5) Offer sir Donald soviet railroads (La oferta a sir Donald de los ferrocarriles soviéticos, sin firma, 10 de setiembre de 1923).

6) Escaped Kingston convicts still at large (Los evadidos de Kingston todavía afuera, crónica sin firma, 10 de setiembre de 1923).

7) Convicts set fire to stable at pen and made scape (Los presidiarios prendieron fuego al granero y escaparon) crónica sin firma, 11 de setiembre de 1923.

8) Convicts break away fron swamp refuge (Los prisioneros esca-pan del refugio del pantano, sin fir-ma, 12 de setiembre de 1923).

9) Fifth generation of family lives on old canadian manor (La quinta generación de una familia vive en un castillo canadiense, sin firma, 1923).

10) Cars slaying Toronto's splen-did oak trees (Los autos matan a los espléndidos robles de Toronto, firmado con el seudónimo Peter Jack-

11) Talking boy actor is a Toron-to lad (El joven actor es de Toron-to, sin firma, 1923).

12) Moscow theatre company will not come to Toronto (La compañía de teatro de Moscú no vendrá a To-ronto, sin firma, 1923).

13) She sacrifices herself that chil-dren may live (Ella se sacrifica para que los niños vivan, sin firma, 1923).

ARTICULOS NO PUBLICA-DOS. 1) British coal feature (Rosto de carbón inglés),

2) Mayor Church story (Historia el alcalde Church).

3) Who is he? Profile of mayor Swaddling (¿Quién es él? Perfil del

alcalde Swaddling)
4) Talking to the Tiger (Charla con el Tigre).

5) On golf course with Lloyd George (En el Golf con Lloyd Geor-

6) Lloyd George the great survivor (Lloyd George el gran sobrevivien-

7) Across from the post office. (Del otro-lado del correo), desde Europa, 1922.

ARTICULOS PROPUESTOS POR MCGEARY. 1) New Ether credit to Toronto surgeon (Nuevo éter da fama a un cirujano de Toronto).

2) Truth telling Ether a secret (El secreto del éter de la verdad).

3) Red Flag in Toronto (Bandera roja en Toronto).

4) Before you go on canoe trip, learn canoeing (antes de viajar en c noa, aprende a manejarla).

5) Banting interview (Entrevista a Banting).

#### EL CAZADOR O

Jorge Antonio, financista; Mauro Viale, animador.

MV: ¿Cómo se generó el gol-pe del '76?

JA: Bueno, yo creo que por un descontento generalizado en el país, por una falta de coordinación en las estructuras del poder, un deterioro de la autoridad presidencial, y un caos que se avecinaba por todas partes. Eso obligó a las Fuerzas Armadas a tomar la decisión que tomaron.

La mañana. ATC. 27 de abril, 9.30 hs.

Gerardo Sofovich y Nicolás Re-

petto, animadores. NR: ¿Vos sos menemista? GS: Decir "menemista" suena antidemocrá.ico, personalis-ta. Yo soy amigo del Presidente (Carlos S. Menem), y soy ad-mirador del Presidente. Creo que es el estadista que hacía fal-ta (...) Yo le he dicho en charlas intimas que la presencia de él en el momento que accedió al poder fue como providencial, y él se rebela y se enoja (...) y yo creo que es providencial. Creo que nos hacía falta un estadista de la estatura de (Carlos S.) Menem para disfrutar esto que es-tamos disfrutando. (...)

NR: ¿Qué estamos disfrutan-

Fax. Canal 13. 22 de abril, 19.47 hs.

Gustavo Béliz, secretario de la Función Pública.

La privatización de empresas públicas tiene un costado, para mi, de lucha contra la corrup-ción estructural muy importante. La estabilidad tiene también un costado de corrupción estructural muy importante, en cuanto a su lucha.

Almorzando con Mirtha Le-grand. Canal 9. 22 de abril,

Susana Giménez, animadora.

Les quiero mostrar un tape. Estuve en el fabuloso Holiday on Ice... ¿qué?... ah... ¿el Susy-móvil?... El Susy-móvil está en Jean Jaurés y Córdoba (...) Vamos a mostrarles el Holiday on Ice, como habrán visto en la promoción. Iba a mostrarles un pedacito de la película que hapedacto de la pelicula que ha-biamos filmado y después... y bueno, es lo mismo... ah... ¿pri-mero el juego?.... Ya me equi-voco de todo (...) Después les muestro lo de Holiday on Ice. ¿Está bien?... Les prometo que después se lo muestro...

Hola Susana, te estamos lla-mando. Canal 11. 23 de abril, 14.03 hs.

Magdalena Ruiz Guiñazú, periodista; Nicolás Repetto, animador.

MRG: Comprendo también

que (el presidente Carlos Menem) esté un poco fastidiado... nem) este un poco tastidiado...
Pero bueno, qué le vamos a hacer. Por lo menos... bueno...
nada... no iba a decir nada..
NR: Decilo... Decilo ahora:

NR: Decilo... Decilo anora: ¡atención, Carlitos!

MRG: Entre tanto adulón que anda dando vuelta, por lo menos alguien que le diga la verdad. ¿No te parece? NR: Pero absolutamente.

Tantos que le dicen que está fenómeno, que te queda bien el peinado, y qué sé yo...

Fax. Canal 13. 27 de abril, 19.48 hs.

#### **Best Sellers**///

	Ficción	Sem. ant.	Sem. en lista		Historia, ensayo	Sem. ant.	Sem. en fist
1	La gesta del marrano, por Mar- cos Aguinis (Planeta, 17,80 pe- sos). La vata saga de la familia Maldonado, con la persecución a los judios en la España de la In- quisición y el éxodo al Nuevo Mundo como panorámico telón de fondo.	2	25	1	Robo para la Corona, por Hora- cio Verbitsky (Planeta, 17,80 pe- sos) ¿La corrupción es apenas un exceso o una perversión inhéren- te al ajuste menemista y al rema- te del Estado? El autor responde con una investigación implacable que se transforma en un puntillo- so mapa de corruptores y corrup- so mapa de corruptores y corrup-	1	21
2	El plan infinito, por Isabel Allen- de (Sudamericana, 13,70 pesos). El protagonista Gregory Reeves crece en un barrio de imnigram- tes ilegales en Los Angeles, pasa por la Universidad de Berkeley en plena efervescencia hippie y logra volver "ileso" de la guerra de Victama prar descubrir que cayó en una trampa.	3	20	2	los.  Los dueños de la Argentina, por Luis Majul (Sudamericana, 15 pesos) Nueva visita para desentrañar el viejo escándalo de contuevernio entre los poderosos grupos económicos y el gobierno de turno. Una investigación que pone de manifiesto quién ejerce el poder real en el país.	2	3
3	Inshallah, por Oriana Fallaci (Emecé, 26 pesos) Monumental novela que intenta rendir home- naje a las victimas de todas las maitanzas del mundo. Entre per- sonajes imaginarios, inistorias se- miauténticas y paisajes de guerras reales, se mueve esta defensa a la	1	3	3	Usted puede sanar su vida, por Louise L. Hay (Emecé, 10,20 pe- sos). Después de sobrevivir a vio- laciones y a un cáncer terminal, la autora propone una terapia de pensamiento positivo, buenas on- das y poder mental.	3	44
4	vida.  La conspiración del Juicio Final, por Sidney Sheldon (Emece, 14 pesos). Los descubrimientos de un oficial que investiga el accidente de un globo meteorológico en los Alpes Suizos forman una historia de amor y suspenso.	4	31	4	Señales de guerra, por Lawrence Freedman y Virginia Gamba- Stonehouse (Vergara, 18 pesos). A diez años del conflicto del Atlántico Sur, un ensayo a fon- do elaborado a partir de todas las fuentes disponibles. Texto obliga- torio en las academias de guerra de Estados Unidos e Inglaterra.	4	
5	El ojo del samurai, por Morris West (Vergara, 10,85 pesos). El escritor de best sellers mundiales proyecta a sus personajes en una Unión Soviética devastada que pi- de ayuda y la trama se desenvuel- ve en Bangkok entre capitalistas alemanes y japoneses.	6	26	5	El asedio a la modernidad, por Juan José Sebreii (Sudamericana, 13,95 pesos) Una revisión crítica de las ideas predominantes en la segunda mitad del siglo XX que comienza con el pensamiento de Nietzehe y desemboca en el pos- modernismo.	5	24
6	Paraiso privado, por Judith Krantz (Emecé, 15 pesos). La creadora de Princesa Daisy y tan- tas heroínas cosmopolitas prosen- ta ahora a Jazz, impetuosa y alo- cada fotógrafa profesional y sor- prendida heredera de un codicia- ble paraiso privado de tres millo-	5	7	6	La antidieta, por Harvey y Mar- rilyn Diamond (Emecé-Uno, 11,80 pesos). El libro que perma- neció más de un año en la lista de los más vendidos en Estados Uni- dos propone una nueva manera de enfocar la alimentación: lo im- portante no es lo que se come, si- no cómo y cuándo se come.	8	32
1	nes de dólares.  Le gusta la música, le gusta bai- lar, por Mary Higgins Clark (Emece, 15 pesos). El tíndo de es- ta historia de suspenso es tan ob- ol el principio de un aviso perso- nal. "Varion, sollero, 40 años, profesional, busca atractiva mu- jer de 23-30 que le guste la músi- ca", concluye el clasificado que lleva a la muerte a cualquiera que responde.	8	2	1	Almirante Cero, por Claudio Uriarte (Planeta, 17 pesos). La biografia no autorizade del almirante Eduardo Emilio Massera. Sus ambiciones desmedidas, sus temibles: "ajustes de cuentas" y su proyecto político dan cuenta, ademas, de la puja entre la Fuer-zas Armadas y los siniestros juegos de poder de la última dictadura mílitar.	6	8
8	Lady Boss, por Jackie Collins (Vergara, 16 pesos). Un libro de Hollywood y el mundo del espec- táculo al estilo Jackie Collins: Lucky, la protagonista, se hace cargo de un colosal estudio de ci-	7	2	8	Todo o nada, por Maria Seoane (Planeta, 17 pesos). La biografia del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho en una investigación que revela dimensiones desconocidas de su vida y constituye el retrato de una década trágica.	4	24
9	ne y se involucra en historias de sexo, droga y traición.  La mitad siniestra, por Stephen King (Grijaibo, 23 pesos). En una de sus más violentas novelas, el autor presenta una aguda reflexión sobre la literatura trash a través de un escritor en lucha mortal con un seudónimo.	9	24		Amate a tí mismo, cambiarás tu vida, por Louise L. Hay (Urano, 14 pesos). El último capitulo de este libro, un manual de autoayuda a basado en Usted puede sanar su vida, se titula: "Me veo a mi misma bajo una nueva luz". Para lograrlo, hay que pasar por una larga serie de ejercicios propuestos nos la terra como partica por la peter por posicio sono la presencia de estercicios propuestos nos el control de la presencia de estercicios pro-		1
10	Clave griega, por Colin Forbes (Vergara, 14,40 pesos) Una dia- bólica conspiración generada cua- renta años atrás amenaza ahora con destruir el precario equilibrio de la glasnost. Tweed, Paula Grey y Newman deberán descubrir el secreto de la Clave Griega antes de que sea demasiado tarde.	10	7	10	puestos por la autora. 1093 tripulantes, por Héctor E. Bonzo Sudamericana, 23 pesos). La trágica crónica del crucero ARA "General Belgrano" desde que zarpó rumbo al Atlántico Sur el 16 de abril de 1982 hasta su hundimiento contada por un pro- agonista: el capitán del navio Bonzo.	7	2

Librerías consultadas: El Aleph, Del Turista, Expolibro, Fausto, Hernández, Norte, Santa Fe, Yenny —Patio Bullrich— (Capital Federal); El Aleph (La Plata); El Monje (Quilmes); Ameghino, Homo Sapiens, Lett, Ross (Rosario); Técnica (Rosario); Rayuela (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).

Nota: Para esta lista, no se toman en cuenta las ventas en quioscos y supermercados. Con cierta frecuencia, algunos títulos desaparecen de la lista y reaparecen en los primeros puestos a las pocas semanas. Esas fluctuaciones se explican por tardanzas en la reimpresión. En todos los casos, los datos proporcionados por las librerias son cotejados con las cifras disponibles en las editoriales que se mencionan en la tabla.

#### RECOMENDACIONES DEL EDITOR

Paul Theroux: Mi historia secreta (Tusquets Editores). Inquietante novela y autobiografia alternativa del autor donde —a partir de la figura del escritor Andre Parent—se exploran a fondo las tres obsesiones que marcan toda la obra de Paul Theroux: viajes, dualidad existencial y la ambigua frontera que separa a los hechos de la ficción.

John Kennedy Toole: La conjura de los necios (Compactos Anagrama). Reedición económica del sorpresivo best seller mundial que consagró a Ignatius J. Reilly como paladin quijotesco y feroz crítico del mundo moderno enredándose en una trama digna de los Hermanos Marx.

Daniel Paz & Rudy: Rianse 3 (De la Flor). Tercer capítulo de la saga presidencial —subtitulado "De Anillaco a Wall Street"—donde, se nos advierte, abundan "las escenas de menemismo explícito".

#### Carnets///

ENSAYO

HISTORIA DE LAS MUJERES. Dirigida por Georges Duby y Michelle Perrot. Volumen 1: La Antigüedad. Taurus Ediciones

n el siglo II de la era cristiana, un escritor griego de
Asia, Luciano de Samosata,
inventó un mundo lunar sin
mujer. Los hombres se casan
entre ellos, conciben en la
pantorrilla y de alli se les
arranca un hijo muerto al que el
viento le insufla vida. O bien, plantan un testículo en la tierra de donde crece un árbol cuyos frutos son
glandes de los que se desgranan los
hombres.

Este texto podría ser la utopia de un ermitaño o una metáfora crispada del lugar de las mujeres en siglos de historiografía.

nstoriografia.

La Historia de las mujeres que Taurus pública es el resultado de los últimos veinte años de investigaciones, años durante los cuales los historiadores (y en particular las historiadoras) han trabajado en la elaboración de una "visibilidad" del género femenino.

nero femenino.

Esta Historia que cubrirá, en cinco tomos, desde la Antigüedad hasta el siglo XX, es una historia plural—no de la mujer, sino de las mujeres— y una historia de las relaciones entre los sexos. Su eje teórico, la categoria de género, intenta desentrañar los mecanismos con los que se transforma a machos y hembras en hombres y mujeres. Dicho de otro modo, la mujer no existe, pero tampoco existe el hombre, al menos no antes de que estas categorías, mudables, se construyan socialmente.

De la Grecia homérica a los inicios de la cristiandad se van describiendo, en este primer volumen de la Historia, rituales y gestos, y con un mismo ademán, se va tejiendo ese "manto de imágenes" que, como una máscara, revela y al mismo tiempo simula una identidad.

simula una identidad.
Nicola Loraux se pregunta qué es una diosa, de qué manera las diosas encarnan aspectos tanto más alejados de la condición femenina cuanto encarnan, con una pureza casi química, esencias de la feminidad. Y ésta es una de las claves de esta Historia: no se trata de destilar mujeres para obtener una feminidad en estado puro, sino por el contrario, de trazar una constelación de signos y prácticas, y de ver, en un mundo en el que la ideología precede a la existencia, de qué modo se representa, en las muieres, la feminidad.

en las mujeres, la feminidad.

El pensamiento antiguo habla de una naturaleza común, es decir, reduce las oposiciones a alteraciones cuantitativas. Aristóteles identifica los cuerpos femeninos en términos de analogía e inferioridad: la hembra es un macho invertido, la sangre menstrual es un residuo de cocción imperfecta, mientras que el semen es la sangre más pura del hombre. Giulia Sissa muestra cómo Aristóteles se ve conducido a olvidar lo que él mismo considera como la diferencia específica esencial: la forma, para afirmar que la diferencia de género se reduce a una variante cuantitativa de una forma única.

A partir del estudio de las estructuras familiares de la Grecia homérica y de la Grecia de las ciudades, Claudine Leduc pone en evidencia que las condiciones sociales diferentes que Atenas y Gortina confieren a las mujeres responden no sólo al régimen de transmisión de bienes, sino también al sistema mismo de definición de la ciudadanía. Por su parte, Aline Rousselle propone una explicación al cambio que se producirá en la ética del matrimonio, transformada durante el Imperio en ética de la pareja: el suicidio de mujeres de filósofos obligados al suicidio por los emperadores produce una nueva reflexión sobre la naturaleza fo-

# Tiempo de mujeres

menina y su capacidad de coraje que conducirá a una revalorización moral del dominio sobre su sexualidad (su fidelidad) del que son capaces las mujeres en el matrimonio. De este modo, la familia y el matrimonio, que constituyen temas tradicionalmente "femeninos", se instalan en el corazón de la reflexión filosófica y de los procesos sociales y políticos.

Las mujeres griegas, las romanas y las primeras cristianas ocupan espacios diferentes frente a lo sagrado y su participación ritual parece reducirse progresivamente. Los rituales (o la participación femenina en los rituales) ligados a las dierentes etapas de la vida de la mujer griega ubican a la mujer que "por naturaleza" está en contacto con lo impuro (paren, lavan los cadáveres) en una relación misteriosa y temible con lo sagrado. Pero las mujeres romanas, cuyo rol es el de un "complemento indispensable" o bien están excluidas de

la vida religiosa o bien ocupan los márgenes: rito griego, de noche, a puertas cerradas, en los límites de la

Finalmente, en los inicios de la cristiandad, la categoria de género tiene una gran importancia en la elaboración de los mitos gnósticos: redención por la abolición de la oposición macho-hembra, virilización de la mujer, restauración de la androginia primordial. El papel de la mujer en los movimientos, profetizando, enseñando, participando en las funciones eclesiásticas, es más dificil de conocer, pero las enseñanzas de San Pablo las excluyen de estas

Stella Georgoudi estudia el mito del matriarcado de Bachofen, mito que recuperaron ciertas feministas intentando encontrar un pasado de gloria para reivindicaciones que no lo necesitaban porque se planteaban hacia el futuro, y sin darse cuenta de que situar el mito de un poder femenino en la prehistoria equivalia a excluir todo poder femenino de la historia.

historia. La "visibilidad" de las mujeres

FICCION

## Con Bush no alcanza

ASEDIADOS. Stephen Coonts. Vergara, 473 páginas.

os escritores de novelas de espionaje, por la fuerza, han debido ponerse sutiles. En verdad no les queda otra. La Guerra Fría terminó, la URSS se deshizo, el KGB se disolió. Tanta desgracia junta, en verdad, ayuda a que los escribas del género agucen los sentidos. En sus últimos escritos, John Le Carré se dedicó prácticamente a hacer novela histórica. En cambio Tom Clancy, infinitamente inferior al maestro, probó suerte con la guerra del Golfo. Stephen Coonts, más cerca de Clancy que del buen escritor Le Carré, se jugó con George Bush.

El punto de partida de Asediados—su último libro— pasa por explotar la paranoia política que día a dia parece ganar a los norteamericanos y de alli en más, claro, elaborar un mensaje patriótico, el de que hace

falta cierta unidad de intereses y voluntades para combatir el mal cuando viene de afuera, de Colombia en

este caso. Adivinaron: los narcos.
En su última novela, Stephen
Coonts, escritor de best sellers y ex
militar—combatió en Vietnam, como aviador— imagina un atentado
que por varias semanas postra a
George Bush y lo deja en grave peligro de muerte. Las decisiones, por
tanto, debe asumirlas su cuestiona-

do vice, Dan Quayle.

Explotar la paranoia consiste en este caso, ni más ni menos, que en señalar cuán vulnerable puede ser el sistema de seguridad de los presidentes si después del asesinato de Kennedy un solo hombre —un asesino durisimo por cierto— puede derribar de un misilazo el helicóptero en el que viaja el presidente. Paranoia también consiste en señalar que una ciudad entera, Washington en Asediados, fue virtualmente tomada por los reyes del mal, los Extraditables.

Coonts se internó por primera vez, con patas y todo, en el terreno de la ficción política más explícita y que sólo había rozado en sus libros anteriores (Vuelo final, Minotauro). En casos así se supone que el autor puede llegar a manejar información de inteligencia como para hacer atractivo lo suyo más allá de las deficiencias de estilo. Pero no es el caso.

Como novela con información, Asediados defrauda. Lo más atrac-



que ha logrado la historiografía reciente —de la que esta Historia es tributaria- ha debido atravesar, para existir, los obstáculos que resultan de dos paradigmas en los que se articulan el miedo (de los hombres) y las estrategias de ocultación: engeny las estrategias de ocultación: engen-drar sola y acceder a la palabra. En-gendrar como Noche, que sólo co-noce la división y pare por escisipa-ridad; como Hera, que se venga de Zeus concibiendo sin amor, sin hombre: el fantasma de un género feme-nino que cerrándose sobre sí mismo destruye el principio masculino será exorcizado con estrategias ligadas a la definición de la Naturaleza, a la secundarización histórica de la reproducción y el cuerpo. Y el paradigma de una palabra femenina que es la primera palabra social, originaria y temible: la de Pandora, "la primera mujer mortal de la humanidad civilizada". Palabra femenina a la que se le quitó el sentido para reducirla a gritos, sonidos inarticulados y llan-

MARTA MADERO

tivo pueden resultar ciertos entretelones periodísticos del Washington Post, el diario que, como se recordará, destapó el Watergate. Efectivamente, es un periodista del

Post quien en forma paralela a la ofi-cial seguirá el rastro de los Extraditables. Pero nada más. El resto son tables. Pero nada mas. El resto son diálogos en los que Bush y Quayle dicen las obviedades que un lector nunca sabe en verdad si pronunciarían o no en privado.

Después de un arranque emotivo donde se acumulan crímenes y los primeros pasos de la investigación, y una vez que se produce el atentado contra Bush, Asediados cae en la monotonía que sólo puede esperar-se de una serie más de la televisión norteamericana. Porque cualquiera se da cuenta, leyendo, de que Bush no puede morir, y ése, en verdad, es el único enigma que encierra al fin y al cabo las tediosas páginas del úl-timo Coonts.

CLAUDIO ZEIGER

#### FICCION

EL LADO SALVAJE DE LA VIDA. Carlos Sampayo. Serie B, Barcelona, 221 pá-

sta es la primera novela de un narrador avezado, de ofi-cio sin rutina, de escritura trasegada a quince idiomas. Carlos Sampayo (Buenos Aires, 1943) hace veinte años que vive en Europa y desde hace dieciocho escribe, con regularidad y para los dibujos de Jo-sé Muñoz, los guiones de algunas de las mejores y más originales series de comics que en el mundo han sido: Alak Sinner, Sophie, En el Bar y Sudor Sudaça.

Las últimas "novelas gráficas" realizadas junto al mismo Muñoz

—Juego de luces, Europa en llamas y Billie Holiday— abrieron aún más el juego, estiraron las reglas no escritas del género a cuadritos, prenunciaron que el narrador pedía lerta, quería abrir la puerta para ir a jugar, salir a retozar al lenguaje, "ambigua selva". El primer paseo integral por ese Jardin de las Deli-cias es una novela y una revelación: El lado salvaje de la vida.

INTERIORES. La novela "está de la cabeza", como lo certificaron los nombres de las sucesivas partes que la integran. Porque de la cabe-za se trata, de la incontrolable y traidora pensadora. Un narrador en terdora pensadora. Un narrador en ter-cera persona conduce el relato con la obsesión de ser preciso y exhaus-tivo. Durante las primeras 120 pági-nas —media novela— registra movimientos y sensaciones, deseos y te-mores de Julio Antúnez, ingeniero en caminos, argentino emigrado a una innominada pero alevosa Cataluña preolímpica, solo y tan loco como cualquiera pero precariamente equi-librado a fuerza de negaciones y secreto: las cajas con sus pertenencias que se niega a abrir por aparente de-sidia y ocupan el living de su nueva casa durante casi toda la historia son la huella material de una actitud.

A lo largo del centenar de una actitud.
A lo largo del centenar de páginas finales, sin abandonar la atención preferencial por quien se define como "yo, ingeniero", el siempre meticuloso narrador abre un abanico de líneas argumentales simultáneas y acompaña las peripecias de tres parejas que se reunirán clásicamente en rejas que se reuniran ciasicamente en un final tan dramático como (eatral, sin redundancia: Julio Antúnez y Gloria, el terrible Mirco Korda y su vapuleada alemana, Nello Fuller —querible detective centroeuro-



### El que come v no convida

peo- y Renée Ordaz. Ellos repre-sentan un espectro que va del reencuentro triunfante al desenlace sór-dido y la inauguración del sentimiento, tres alternativas que hacen de El lado salvaje de la vida una ejemplar

novela de amor, a su manera. Precisamente en la manera, en el tono y la impostación con que se narran los hechos reside la originalidad de este thriller esperpéntico: la violencia, la angustia, el sadismo y el crimen ocasional incurren habitualmente en el grotesco. El ridículo no descalifica la tensión argumental pero impone una mirada oblicua, garantía contra los golpes bajos de una trama que Sampayo se entretiene y divierte en retorcer, ralentar en diá-logos y pormenores, desembocar en simetrías

El prolijo ingeniero que convive como puede con los arranques bestiales que lo convierten periódica-mente en un cerdo devorador que co-

único que custodia un secreto ver-gonzante, una culpa oscura, una cruz más o menos incomprensible. En su caso, la herida fundante —aunque no la única— es el desarraigo, y el precio de la mutilante adaptación es ese síntoma espantoso que se dispa-ra ante la crisis de no poder olvidar a Gloria. Pero del mismo modo que Fuller lidia con el cigarrillo y Pep no soporta los espacios cerrados, en el otro extremo del espectro de personajes -lo que va de la víctima al victimario- el perverso Korda arrastra también su estigma. La clásica revelación de última página de la que es-ta novela no nos priva, no absolverá a la bestia pero echará luz sobre las razones del criminal. Korda es, literalmente, un inadaptado: los me-canismos de compensación de su herida secreta lo arrojan sobre el otro.

Rica en peripecias, movida y cam-biante de acciones y escenarios, El la-



do salvaje de la vida es novela de tenebrosos interiores, fuerzas que só-lo pueden conjurar los empeños del lenguaie.

DESPUES DE GOODIS. El universo narrativo de este Sampayo pue-de asimilarse, en los mecanismos de exposición y perspectiva del relato, a las historias de David Goodis, auténticas tragedias con final ocasio-nalmente feliz. Esas "novelas de la víctima" —el falso acusado, el que lucha contra una obsesión o un pasado hueco o tenebroso- no admiten otra frecuentación actual que la que posibilita una escritura alerta. paródica a veces, burlona, minucio-sa hasta la prolijidad. En esa distancia que impone el lenguaje sabiamen-te trabajado reside todo el misterio, la rara sabiduría de esta novela literalmente incomparable.

JUAN SASTURAIN



ARGENTINA S.A

#### EDITORIAL LOSADA NOVEDADE









Los papeles de Aspern 176 págs. \$ 7.-





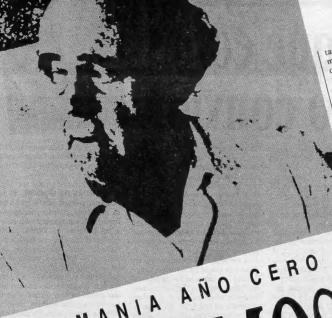




#### REIMPRESIONES

Antonio Machado: Poesías (22º ed.) / Jorge Amado: Capitanes de la arena (10º ed.) / Jorge W. Abalos: Shunko (35º ed.) / Pablo Neruda: Veinte poemas de amor y una canción desesperada (38º ed.) / Alejandro Casona: La dama del alba (23º ed.) / José Ingenieros: El hombre mediocre (19º ed.) / Federico García Lorca: La casa de Bernarda Alba (26º ed.) / Walt Whitman: Canto a mí mismo (17º ed.) / Jorge L. Borges-Adolfo Bioy Casares: Cuentos breves y extraordinarlos (5º ed.) / Tennessee Williams: El zoológico de cristal (3º ed.) / Miguel Angel Escotet: Evaluación institucional universitaria / Albert Einstein: La física aventura del pensamiento (16º ed.) / Pablo Neruda: El libro de las preguntas (3º ed.).

RED EDITORIAL IBEROAMERICANA ARGENTINA S.A. Moreno 3362 - Tel. 88 - 8608 / 862 - 3751 FAX 89 - 0434 CP. 1209 Buenós Aires



## ALEMANIA AÑO OSVALDO BAYER Un fantasma recorre Alemania: la figura del

a eterna pero siempre nece-saria y actual discussión: el escritor y su sociedad; la creación artistica y la ética social. Como nunca, foros intelectuales de esta foros intelectuales de sesa Alemania reunificada se Alemania reunificada se agitan en ese debate. El parinte la constitución del reunificada r pel de los intelectuales del Este y su colaboración con el régimen del de mominado "socialismo real" sel tecnominado "socialismo real" sel tecno fallido de comparar al comuna principal. La derecha hace un insumo con el nazismo. Esa misma detento fallido de comparar misma detento galido de comparar misma detento que se "democratizo" rapida las columnas donde se apoyaron a la las columnas donde se apoyaron alemane y el neoconservadurismo ales nauer y el neoconservadurismo aleman. En cambio, la mayoria deman. En cambio, la mayoria demande demand pel de los intelectuales del Este y na sobrevivientes de 1945 regresaron a la derrotada nación para edificar el socialismo en el Este. Y aquí si co-sico de la el Este. Y aquí si co-mienzan errores y disciplinas faales. Fáciles hoy de juzgar pero dificiles de resolver en plena Guerra Fria-de resolver en plena Guerra Friade Fr Heinrich Mann y Bertolt Brecht hu-bieran sido los que tal vez podrian haber puesto barreras a la intromi-bian de buròcratas y censores en la sión de buròcratas y censores consecusión de ese socialismo soña-consecusión de ese socialismo soña-do. Aunque es nosible que lambien consecusión de ese socialismo soña-do. Aunque es posible que también hubieran fracasado. Como fracasó el filósofo Ernst Bloch, quien debió abandonar la RDA en 1961. Pero tanto Mann como Brecht murieron

pronto. La muerte los sobreseyo de | pronto. La muerte los sobreseyo de futuras responsabilidades. Igual como el haber nacido después de 1933 mo el haber nacido después de 1933 fue considerado como un privilegio de la suerte por el actual primer mi-nistro demócrata cristiano Helmut Kohl

presenta como la más digna de invocar mientras Este y Oeste, izquierda y i. Cómo debía actuar el intelectual ¿Cómo debía actuar el intelectual del Este ante la Guerra Fria que en los del Este ante la Guerra Fria que en los años cincuenta inficionaba miedos y enconos? ¿Tal vez como mpacho tenconos? ¿Tal vez como mpacho tenconos? ¿Tal vez como mpacho tenconos? ¿Tal vez como mpacho tenconos y actos de los gobiernos de Ultar do los actos de los gobiernos de Ultar de la propieta del propieta de la propieta de la propieta del propieta de la propieta del propieta de la propieta de la propieta del la propieta del la propieta de la propieta del la propieta de la propieta del la propieta derecha, se trenzan en un feroz debate donde todo es relativo. restringiendo cada vez más las libertades y convirtiendo a esa clase de sovialismo en un Estado policial sin disimulos? ¿O tal vez como el escritor
Stefen Hermlin —viejo combatientte aminazi —, quien no aceptó la realite aminazi —, quien no y prefirió mardad de ese socialismo y prefirió marte antinazi—, quien no aceptó la reali-dad de ese socialismo y prefinió guar-dar silencio insinuando octicas para dar silencio insinuando octicas para tatar de suavizar desde adentro el dominio totalitario? ¿O como Afred-dominio totalitario. ¿O como Afred-chador— quien di totalitario. ¿O como Afred-dominio totalitario. ¿O como Afred-domi Kantorowicz — insospechable luchador — quien dijo basta, esto no
chador — quien dijo basta, esto no
chador — quien dijo basta, esto no
cessocialismo, y prefiriò irse y contices socialismo, y profiriò irse y
cand más justica igual socialismo,
nar su lucha por la ecuación: libre
tad más justica igual soqui viene
desde el exilio? Pero — y aqui viene
desde el exilio? Pero — y aq explorada por la derecha occidental para hacer un antisocialismo indisnninago. Dilema y tragedia fueron los fan

criminado.

tasmas que acompañaron a los hutasmas que acompañaron a los humanistas y a los no oportunistas. Los
manistas y a los oportunistas y los
unes taparon los oidos y los ojos
y siguieron su apoyo dentro de una
mortunista siguieron de una
mortunista de una Han comprobado en los hechos que no se pueden posponer los principios en los principios de la ética, los principios de la moral, ante el cipios de oro de la moral, ante par cálculo estratégico, aunque éste par cálculo estratégico, aunque éste par cálculo estratégico.

Hace poco Gregor Gysi, el secr Hace poco Gregor Gyst, et secre-tario general del nuevo Partido de la Democracia Social (PDS), heredeto del vieno Partido Comunista Ale-del vieno Partido Comunista rezca fundado. Democracia Social (PDS), heredero del viejo Partido Comunista Aleman, ha dicho estas palabras autoriticas, para repensar: «Nuestro repensar la violencia en la criticas, para repensar la violencia en la critica en errueas, para 1cpensa.

Treferencia en la contra en la violencia en la capitalismo ", Es de cir, la aplicación de aquella fácil fór de la capitalismo es capaz de la capaz servicios de informaciones, control absoluto de todo porque el enemigo apodito actor un la conceia formitia a absoluto de todo porque el enemis podía estar en la propia familia. podia estar en la propia familia. A quien criticaba este método se lo lla-quien criticaba este método se lo lla-quien criticaba este método se lo lla-quien criticaba este maba "renegado"; y se lo estudicismo medie-de las filas. Renegado, la misma estidado la presión que usó el calolicismo medie-presión que usó el calolicismo medie-presión que usó el calolicismo medie-

presión que usó el catolicismo medie-val para quienes no aceptaban el val para quienes no aceptaban el val para famoso "Rene-más famoso "Rene-garis" fue sin duda Karl Kusky, avien recibió ese calificativo por en-guien recibió ese calificativo por en-frentar a Lenin, al señalarle que la sociedad socialista necesita la demo-sociedad socialista necesita la demo-cracia.

cracia.

Es decir, se había caido de la disEs decir, se había caido de la discusión racional — que disminuye la
velocidad de la revolución pero que
velocidad de la revolución pero la duda
telásmo. Acompañado por la duda
del intelectual: el temor ético de conralismo. Acompañado por la contalismo. Acompañado por la contalismo del intelectual; el temor ético de contalismo realmente en un "renegadel intelectual; el temor ético de convertirse realmente en un "renegavertirse realmente en un "renegado", de equivocarse y favorecer al 
do", de equivocarse y favorecer al 
enemigo. Ser renegado significaba al 
enemigo. Ser renegado significaba al 
ida sin retorno posible, la apostasia, 
enemigo. Ser lenegado significaba el 
anosolución y entonces venia el autosonetimiento. Se llegó entonces consometimiento. Se llegó entonces consometimiento. Se llegó entonces consonetimiento. Se llegó entonces consonetimiento. Se llegó entonces consonetimiento. Se llegó entonces consonetimiento. Se llegó entonces concon a transcripción de la carcel, la censura, la 
subordinala carcel, la censura, la 
ción de los principios éticos al fin que 
ción de los principios eticos al 
ción de los principios eticos el 
ción de los principios eticos el 
ción de los principio la carcet, la censura, la subordina-ción de los principios éticos al fin que

ouscava. Ante la brutalidad del nazismo la Ante la brutalidad del nazismo la creencia se afirmó: el único que podia derrotarlo era el stalinismo. Y a dia derrotarlo era el stalinismo su vez el stalinismo habor el feroz monstruo engendrado por el feroz anticomunismo occidental ante la Revolución de Octubre. Algo que podrá explicarse pero jamás justificarse se buscaba Revolución de Octubre. Algo que podrá explicarse pero jamás justificarsen se in apoyarse. Los centenares de cosen i apoyarse. Los centenares de Stalin munistas alemanes y los miles de rusos muertos en las cárceles de Stalin sirven de suficiente advertencia para el análisis diferenciado. El principo de oro de la ética es la defensa cipio de oro de la ética es la derese de la vida. Un condenado a muerte de la vida. Un condenado a muerte cipio de oro de la enca es la defensa de la vida. Un condenado a muerte en nombre del socialismo es igual a en nombre del socialismo es igual a un condenado a muerte por el capitalismo. Puede haber matices que lo italismo. Puede haber matices que lo idiferencien. Pero es matar. La únidiferencien es el derecho de matar ca excepción es el derecho de matar el tireno. Más que una excensión es el tireno. ca excepcion es el derecho de matar al tirano. Más que una excepción, es un derecho.

derecno. En las discusiones de las pasadas en las discusiones de las pasadas semanas en los foros de opinión de semanas en los foros de Europa que este agitado centro de deber del intelectual da claro que el deber del intelectual es la resistencia, la rebeldia ante lo es la resistencia, la rebendada consecuiamiusto. Debe ser el renegada consecuiación. es la resistencia, la rebeldia ante lo injusto. Debe ser el renegado consinjusto. Debe ser el renegado consi injusto. Debe ser el renegado cons-tante en las sociedades conformistas

Heinrich Böll, crítico imparcial y figura más que necesaria figura más que necesaria en estos tiempos de confusión y cinismo.



escritor Heinrich Böll se

que se olvidan de los derechos de las que se olvidan de los derecnos de las mayorias y de las minorias. La discusión ha llegado a su apo-La discusion na Hegado a su apo-geo. Los intelectuales conservadores, liberales y socialdemocratas no tieraies y sociainemocratas no tie-ningún derecho a criticar a los nen ningun derecno a criticar a ios intelectuales del Este que se callaron intelectuales del Este que se callaron la boca ante los crimenes stalinistas, na ooca ante ios crimenes stainistas, porque ellos mismos, con más liberporque ellos mismos, con más liber-lades, se hicieron los desentendidos ante la guerra de Vietnam, ante la instalación de armas atómicas noi-instalación de armas atómicas ne teamericanas en territorio alemán, ante los negocios de armas... ante el ante los negocios de armas... ante el teamericanas en territorio alemán, ante los negocios de armas, ante el sistema económico que reduce la sistema económico que nue la sistema económico que ante la destrucción ecológica por el absurdestrucción ecológica por el absurdos consumismo.

) consumismo. Hoy más que nunca surge la figu-Hoy mas que nunca surge la tigu-ra de ese rebelde profundo y humilde, que tan necesaria seria en estos de, que tan necesaria seria en estos tiempos de confusión y cinismo: de escritor Heinrich Böll, quien no sórtempos de contusión y cinismo; el descritor Heinrich Böll, quien no sólescritor Heinrich Boltor, alte la persecución de intelectuales les como Rudolf Bahro, Alelescritor Rudolf Bahro, Ale